Escrito por: reycolegial

Resumen:

Esta historia es acerca de como manose a mi propia madre cuando ella se enfermo de una infección vaginal y a causa de ello tuvo que aplicarse crema vaginal, o más bien fui yo quien se la aplico en su vagina de puta.

Relato:

Con la libertad de que este sitio permite este tipo de historias calientes, ahora me tomare la libertad de contar este morboso y sucio relato erótico que trata de cómo tome deseos maliciosos hacia mi propia madre hasta el grado de tocarla, sin embargo enfatizo que sólo la manosee pues no tuve el valor para tener sexo con ella, además de que no iba a ser bueno en esas circunstancias. Esto ocurrió hace un poco más de cuatro meses atrás, para ser más exactos en inicio de año que fue la fecha en que mi madre enfermo de una leve infección vaginal y sin duda esta fue la causa. Mi madre a quien identificare con el nombre de Amelia, es una señora madura de cuarenta y dos años de edad. Ella es morena, su cabello es negro el cual lo tiene rizado, sus ojos naturales son negros, le gusta remangarse las pestañas e igualmente usar maquillaje que incluye también pintado de uñas y decora sus labios con labial rosa. Como se ha cuidado a pesar de su edad y de que es madre, ella goza de un cuerpo espectacular, en línea y con cintura esbelta, del cual sobresalen sus deliciosas piernas de mujer y su culo precioso. Mi madre quedo viuda de mi padre ya desde hace seis años, esto fue a causa bueno me apena decirlo pero es la verdad que mi padre era alcohólico y como consecuencia en una de sus tomaderas lamentablemente tuvo un accidente automovilístico, sin duda esto fue muy duro para mi madre pero yo trate de permanecer indiferente por dos razones, la primera era para darle fuerzas a mi madre y la segunda fue porque por la misma enfermedad alcohólica de mi padre, él no me trataba bien desde niño. Pero bueno al parecer el tiempo curo la herida pues después de cuatro años de la muerte de mi padre, mi madre inicio un romance con señor de su edad (que si estaba guapo, debo admitir) en esa relación duraron varios meses e incluso llegué a pensar que terminarían casándose, aquel señor era muy bueno pues nos hicimos amigos, sin embargo tal vez no se entendieron o ni sé que paso pero al paso de semanas caí en cuanta que mi madre había terminado con su galán.

Actualmente ella permanece soltera, pero bueno para no hacer tan larga esta historia iré directo al grano tal y como sucedieron las cosas. En fin como ya mencione a principios de este año mi madre sufrió una leve infección vaginal. Esto lo descubrí cuando una tarde al llegar ella de su trabajo trajo una bolsa de farmacia en su mano, sin embargo yo pensé en cualquier otra enfermedad menos en esa, pero bien yo movido por la curiosidad sin que ella me viera busque en la bolsa y ahí encontré un medicamento, una crema vaginal para ser más exacto, con esto de inmediato supe que ella padecía una infección vaginal. Yo quise dejarlo pero de nuevo movido por la

curiosidad ya combinada con morbosidad me dispuse a medio leer de rápido el instructivo en la parte trasera de la caja en donde había ilustraciones del modo de aplicación.

Al leer eso no sé porque pero mi verga se hincho de inmediato, yo tenía unas enormes ganas de abrir la caja pero como estaba sellada por el sello de seguridad, no podía hacerlo pues si lo hacía ella se daría cuenta que fui yo quien se atrevió a abrirlo. Inicío ahí sin duda el sucio deseo hacia mi propia madre y las ganas de ver como se aplicaba esa crema vaginal, yo para lograr ver algo esa misma noche fingí que me iba a dormir pronto pues sabía perfectamente que ni loca lo haría sabiendo que estaba despierto. En fin yo me acosté normalmente, como de costumbre ella fue a mi habitación para darme el beso de buenas noches e igualmente para cerciorarse que ya estaba bien dormido, lógicamente que no lo estaba pero fingí estarlo, tan luego mi madre salió de mi habitación yo la seguí detrás cuidando de no hacer ruido y como el pasillo estaba casi en penumbras ni noto que yo la seguí. Sin embargo mi diversión no fue de inmediato pues ella primera encendió su computadora para revisar sus correos, labor en que se tomo más de veinte minutos, mientras yo oculto entre las sombras de la casa esperaba ya con un poco de sueño. Mi madre portaba esa noche un suéter café de cuello de tortuga y una falda negra con vuelo un poco debajo de sus rodillas, también unas zapatillas negras y unos aretes que conserva en recuerdo a mi padre. En fin al paso de este tiempo ella apago su laptop y al tomar la bolsa de farmacia con el medicamento dentro supe que al fin había llegado el momento.

Cuidándome para no ser visto y con un poco de nerviosismo la seguí al baño, por fortuna ella sabiendo que estaba bien dormido ni cuido de cerrar bien la puerta del baño, sino que únicamente la emparejo. Yo con la más absoluta discreción rempuje lentamente la puerta hasta que logre una prudente abertura para lograr verla, así vi como ella primeramente abrió la caja y de ella saco un tubo que contenía la crema, una bolsita con aplicadores y un instructivo, lo primero que hizo fue leer unos minutos dicho instructivo y después de ello abrió la bolsa de aplicadores de donde saco uno, quito la tapa al tubo y con el aplicador succiono una cantidad de crema. He aquí lo bueno, después de esto vi claramente como mi madre subió su falda y bajo sus calzones hasta sus pies, paso seguido así con sus calzones bajados se sentó en la taza del baño y separo sus piernas completamente, luego volviendo a subir su falda tomo el aplicador e inmediatamente se lo introdujo en su vagina. No saben lo excitado que ya estaba en ese instante, mi verga estaba a reventar dentro de mi bóxer, en fin ella deposito la crema dentro su vagina y al terminar de esto retiro el aplicador de su vagina. Ella tomo sus calzones y con ellos limpio su zona vaginal, en ese momento se puse de pie y como su falda era de vuelo cayo inmediatamente, después de tirar a la basura el aplicador ella apago las luces del baño y así sin calzones se fue a su habitación a dormir. Yo por mi parte esa misma noche me hice una buena pajeada en nombre de mi madre y en ese momento traje a mi mente las imágenes de ella metiéndose ese aplicador en su raja de mujer. A partir de esa noche la lujuria hacia mi madre iba aumentando cada vez más y cada noche la espiaba de la misma

manera.

Sin embargo yo no sabía cuántos días todavía se aplicaría esa crema y yo sin duda quería lograr algo más antes de que terminara eso, así fue como a la tercera noche me arme de valor y pasara lo que pasara me atreví a llegar más lejos con mi propia madre. Esa noche antes de eso mi madre se dio un baño, baño del que sin duda disfrute también al lograr verla completamente desnuda. En fin al terminar de su baño ella salió sólo envuelta en una sabana color naranja y se dispuso a realizar la misma operación, ella después de succionar la crema con el aplicador. De nuevo se sentó en la taza y separo las piernas, justo en este instante ya no aguante más e inmediatamente me manifesté ante ella, mi madre al verme de inmediato junto sus piernas y como loca se envolvió con la sabana ¿Qué haces aquí? Me pregunto alzándome la voz, ¡Tranquila mami, por favor relájate!

-Sabes mamita yo te he visto hacerte esto y no sabes lo cuanto me has calentado, así que ahora te pido me concedas el honor de permitirme hacértelo esta vez yo-

Mi madre me contesto muy enojada –Estas loco yo soy tu madre y me debes respeto-

En este instante ella quiso ponerse de pie y darme una bofetada, pero yo con un poco de fuerzas la volví a sentar en la taza y le dije ¡No por favor sólo será un momento mamita! Yo retire la sabana que cubría su cuerpo desnudo y húmedo, al instante inicie a apachurrarle sus senos lentamente. Mi madre ya más relajada inicio a desviar la mirada de mí hacia el techo, como tratara de pensar en otra cosa, ¡Permíteme el honor! Le dije con voz baja. Al instante separe sus piernas y ahí por fin pude verle por primera vez ce cerca su deliciosa y jugosa vagina, luego de sus manos tome el aplicador, aquí de nuevo me dijo ¿Qué vas hacer?, ¡Relájate! De nuevo le dije y sin esperar más con mucha delicadeza yo mismo introduje el aplicador en su vagina, no sé porque pero ella al sentirlo dentro dio un grito y cerro sus ojos, mientras yo deposite la crema dentro su vagina y al terminar de esto de inmediato retire el aplicador de su vagina, ahí tome el tubo y yo mismo aplique otra cantidad de crema en mis dedos. Luego de esto, así con mis dedos con crema inicie a ungírselo en toda su vagina, con mis dedos acariciaba sus labios vaginales y esto mismo ocasiono que mi propia madre tuviera un rico orgasmo y como consecuencia me mojo mi mano de sus flujos vaginales. Pero al terminar esto ella a prisa se puso de pie y a mí me repujo con brusquedad, ella se retiro a su habitación donde la muy tonta se puso a rezar frente al crucifijo de su cama como para pedir perdón ante Dios por lo que paso entre ella y yo. No sé porque pero al ver esto me sentí muy mal y un enorme remordimiento me invadió, pero bueno por suerte logro perdonarme por lo que hice y ahora la relación entre ella y yo es tal y como es madre e hijo decentes.